

Estaba sin padres yo,  
Súpelo, fuime tras él,  
Engañóme con achaques,  
Y ya sabes, Doña Ines,  
Que el amor que anda achacoso,  
De achaques muere tambien.  
Dábale su casa y mesa  
Un primo que Don Miguel  
Tenia, mozo y gallardo,  
Rico, discreto y cortés:  
Llamábase este Don Gil  
De Albornoz y Coronel,  
De un Don Martin de Guzman  
Amigo, pero no fiel.  
Sucedió que al Don Martin  
Y á su padre Don Andres,  
Les escribió desta corte  
(Tu padre pienso que fué)  
Pidiéndole para esposo  
De una hermosa Doña Ines,  
Que si mal no conjeturo,  
Tú sin duda debes ser.  
Había dado Don Martin  
A una Doña Juana fe  
Y palabra de marido;  
Mas no osándola romper,  
Ofreció este casamiento  
Al Don Gil; y el interes  
De tu dote apetecible  
Alas le puso á los pies.  
Dióle cartas de favor  
El viejo, y quiso con él  
Partirse al punto á esta corte  
Nueva imagen de Babel.  
Comunicó intento y cartas  
Al amigo Don Miguel,  
Mi ingrato dueño, ensalzando  
La hacienda, belleza y ser  
De su pretendida dama  
Hasta los cielos; que fué  
Echar fuego al apetito,  
Y su codicia encender.  
Enamoróse de oidas  
Don Miguel de ti: al poder  
De tu dote lo atribuye,  
Que ya amor es mercader;  
Y atropellando amistades,  
Obligaciones, deudo y fe  
De Don Gil, le hurtó las cartas  
Y el nombre, porque con él  
Disfranzándose, á esta corte  
Vino, pienso que no há un mes  
Vendiéndose por Don Gil,  
Te ha pedido por mujer:  
Yo, que sigo como sombra  
Sus pasos, vine tras él,  
Sembrando por los caminos  
Quejas, que vendré á coger  
Colmadas de desengaños,  
Que es caudal del bien querer.  
Sabiedo Don Gil su agravio,  
Quiso seguirle tambien,  
Y encontrámonos los dos,  
Siendo fuerza que con él  
Caminase hasta esta corte  
Habrá nueve dias ó diez,  
Donde aguardo la sentencia  
De mi amor, siendo tú el juez.  
Como vine con Don Gil,  
Y la ocasion siempre fué  
Amiga de novedades  
(Que basta, en fin, ser mujer),  
La semejanza hechicera  
De los dos pudo encender,  
Y yo mirándome en él,  
Descuidos. Enamoróse  
Con tantas veras.....

DOÑA INES.

¿De quién?

DOÑA JUANA.

De mí.

DOÑA INES.  
¿Don Gil de Albornoz?

DOÑA JUANA.

Don Gil, á quien imité  
En el talle y en la cara,  
De suerte, que hizo un pincel  
Dos copias y originales  
Prodigiosos esta vez.

DOÑA INES.

¿Uno de unas calzas verdes?

DOÑA JUANA.

Y tan verdes como él,  
Que es abril de la hermosura,  
Y del donaire Aranjuez.

DOÑA INES.

Bien le quieres, pues le alabas.

DOÑA JUANA.

Quisíerale, amiga, bien,  
Si bien no hubiera querido  
A quien mal supo querer.  
Tengo esposo, aunque mudable;  
Soy constante, aunque mujer;  
Nobleza y valor me ilustran;  
Aliento, y no celos, ten;  
Que despreciando á Don Gil,  
Y viendo que Don Miguel  
Tiene ya el sí de tu padre,  
Si sin ti le puede haber,  
Hice alquilar esta casa,  
Donde de cerca sabré  
El fin de tantas desdichas  
Como en mis sucesos ves.

DOÑA INES.

¿Que Don Miguel de Ribera

El Don Gil fingido fué,

Que dueño tuyo y tu esposo

Quiere que yo el sí le dé?

DOÑA JUANA.

Esto es cierto.

DOÑA INES.

¿Que el Don Gil

Verdadero y cierto fué

Aquel de las verdes calzas?

¿Triste de mí! ¿Qué he de hacer

Si te sirve, cara Elvira?

Y aun por eso no me ve;

Que no le bastan dos ojos

Para llorar tu desden.

DOÑA JUANA.

Como á Don Miguel desprecies,

Tambien yo desdenaré

A Don Gil.

DOÑA INES.

¿Pues deso dudas

Hombre que tiene mujer,

¿Cómo puede ser mi esposo?

No temas eso.

DOÑA JUANA.

Pues ven;

Que á Don Gil quiero escribir

En tu presencia un papel,

Que llevará mi escudero,

Y su muerte escrita en él.

DOÑA INES.

¿Ay Elvira de mis ojos!

Tu esclava tengo de ser.

DOÑA JUANA. (Ap.)

Ya esta boba está en la trampa.

Ya soy hombre, ya mujer,

Ya Don Gil, ya Doña Elvira;

Mas si amo, ¿qué no seré? (Vase.)

—

Calle.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

En un convento, Quintana?  
QUINTANA.Yo mismo, á tu Doña Juana,  
En San Quirce, dando quejas  
Y suspiros, porque está  
Con indicios de preñada.

DON MARTIN.

¿Cómo?

QUINTANA.

No la pára nada  
En el estómago, y da  
Unas arcadas terribles;  
La basquina se le aova;  
Pésale mas que una arroba  
El paso que da; imposibles  
Se le antojan.... Vituperio  
De su linaje serás,  
Si á consolarla no vas,  
Y pare en el monasterio.

DON MARTIN.

Quintana, jurara yo  
Que desde Valladolid  
Había venido á Madrid  
A perseguirme.

QUINTANA.

Eso no.

Ni haces bien en no tenella  
En opinion mas honrada.

DON MARTIN.

¿No pudiera disfrazada  
Seguirme?

QUINTANA.

¡Bonita es ella!  
Esta es la hora que está  
Rezando entre sus iguales  
Los salmos penitenciales  
Por tí. Esa carta ¿no da  
Certidumbre que te digo  
La verdad?

DON MARTIN.

Quintana, sí.  
Las quejas que escribe aquí  
Mucho han de poder conmigo.  
Vine á cierta pretension  
A Madrid, que el Rey confirme,  
Y partí sin despedirme  
Della, por la dilacion  
Forzosa que en mi partida  
Su amor había de poner;  
Pero pues llevo á saber  
Que corre riesgo su vida,  
Y que mi amor coge el fruto  
Que su hermosura me ofrece,  
Cualquier tardanza parece  
Pronóstico de mi luto.  
Partiré esta semana  
Sin falta, concluya ó no  
A lo que vine.

QUINTANA.

Pues yo  
Tomo la posta mañana,  
Y á pedirle me adelanto  
Las albricias.

DON MARTIN.

Bien harás.

Hoy esta corte verás,  
Y yo escribiré entretanto.  
¿Dónde tienes la posada?Que no te llevo á la mia  
Porque malograr podria  
Una traza comenzada,  
Que despues sabrás despacio.

QUINTANA.

Junto al meson de Paredes  
Vivo.

DON MARTIN.

Bien.

QUINTANA.

Mañana puedes,  
Si tienes de ir á palacio,  
Darme las cartas allá.

DON MARTIN.

En buen hora. (Ap. No he querido  
que vaya donde he fingido  
Ser Don Gil; que desbará  
La máquina que levanto.)

QUINTANA. (Ap.)

Voyme pues á negociar.

DON MARTIN.

Adios.

QUINTANA. (Ap.)

¿En qué ha de parar,  
Cielos, embeleco tanto?

(Vase.)

## ESCENA VII.

DON MARTIN.

Basta, que ya padre soy,  
Basta, que está Doña Juana  
Preñada. Aficion liviana,  
Villano pago le doy.  
Con un hijo, es torpe modo  
El que aquí pretender quiero,  
Indigno de un caballero.  
Pongamos remedio en todo,  
Dando la vuelta á mi tierra.

## ESCENA VIII.

DON JUAN.—DON MARTIN.

DON JUAN.

Señor Don Gil de Albornoz,  
Si como corre la voz,  
Valor vuestro pecho encierra  
Para lucir el acero,  
Al paso que pretender  
Contra su gusto mujer,  
Pensamiento algo grosero;  
Yo, que soy interesado  
En esta parte, quisiera  
Que saliésemos afuera  
Del lugar, y que en el prado  
O puente, sin que delante  
Tuviésemos tanta gente,  
Mostrádesed ser valiente,  
Como mostrais ser amante.

DON MARTIN.

La cólera requemada  
Cortad por lo que os importa;  
Que para quien no la corta,  
Corta cóleras mi espada,  
Y yo que mas flema tengo,  
No riño sin ocasion.  
Si vos teneis aficion,  
Cuando yo á casarme vengo,  
Y me aborrece mi dama;  
Pues en su mano dejé  
Naturaleza el sí y no,  
Y vos presumis que os ama;  
Pretendámosla los dos;  
Que cuando el no me dé á mí,  
Y vos salgais con el sí,  
No reniré yo con vos.

DON JUAN.

Ella me ha dicho que es fuerza  
Hacer de su padre el gusto,  
Y que amándola, no es justo  
La deje casar por fuerza;  
Y en fe desta sinrazon,  
O nos hemos de matar,  
O no os habeis de casar,  
Dejando su pretension.

DON MARTIN.

¿Doña Ines dice que quiere  
A su padre obedecer,  
Y mi esposa admite ser?

DON JUAN.

A su inclinacion prefiere  
La caduca voluntad  
De su padre.

DON MARTIN.

Y por ventura,  
Perder esa coyuntura  
¿No seria necedad?

Si con lo que yo procuro

Salgo, ¿no es torpe imprudencia

El poner en contingencia

Lo que ya tengo seguro?

¿Muy bueno fuera, por Dios,

Que despues de reducida,

Si yo no os quito la vida,

Me la quitádesed vos,

Perdiendo mujer tan bella,

Y que despues de adquirido

El nombre de su marido,

Os la dejase doncella!

No, señor: permitid vos

Que logre de Doña Ines

La belleza, y de allí á un mes

Podremos reunir los dos.

DON JUAN.

O haceis de mí poco caso,  
O teneis poco valor;  
Pero á vuestro necio amor  
Sabré yo atajar el paso  
En parte donde no tema  
El favor que aquí os provoca. (Vase.)

## ESCENA IX.

DON MARTIN.

Para su cólera loca,  
No ha sido mala mi flema.  
Si está Doña Ines resuelta,  
Y á ser mi esposa se allana,  
Perdonará Doña Juana,  
Y mi amor dará la vuelta,  
Si á Valladolid queria  
Llevarme; que el interes  
Y beldad de Doña Ines  
Excusan la culpa mia.

## ESCENA X.

OSORIO.—DON MARTIN.

OSORIO.

Gracias á Dios que te veo.

DON MARTIN.

Seas, Osorio, bien venido.

¿Hay cartas?

OSORIO.

Cartas ha habido.

DON MARTIN.

¿De mi padre?

OSORIO.

En el correo,

A la mitad de su lista,

A ciento y doce lei

Este pliego para tí. (Dásele.)

DON MARTIN. (Abriéndole.)

Libranza habrá á letra vista.

OSORIO.

¿Quién duda?

DON MARTIN.

Este sobrescrito

Dice: «A Don Gil de Albornoz.»

OSORIO.

Corre por tí la tal voz.

DON MARTIN.

Estotrá cubierta quito.

(Lee.) A mi hijo Don Martin.

Y estotra... (Lee.) A Agustín Solter

De Camargo, mercader.

OSORIO.

Bien haya el tal Agustín,

Si en él nos libran dinero.

DON MARTIN.

Eso, Osorio, es cosa cierta.

OSORIO.

¿Adónde vive?

DON MARTIN.

A la puerta

De Guadalajara.

OSORIO.

Quiero

Besarla por lo que á mí

Me toca; que ya no habia

Casi blanca.

DON MARTIN.

Abro la mia

Primero.

OSORIO.

Bien.

DON MARTIN.

Dice así.

(Lee.) «Hijo: Cuidadoso estaré has-

ta saber el fin de vuestra pretension,

cuyos principios, segun me avisais,

prometen buen suceso: para que le

consigais, os remito esa libranza de

mil escudos, y esa carta para Agustín

Solter, mi corresponsal. Digo en ella

que son para Don Gil de Albornoz, un

deudo mio: no vais vos á cobrarlos,

porque os conoce, sino Osorio, di-

ciendo que es mayordomo de dicho

Don Gil. Doña Juana de Solis falta de

su casa desde el día que os partistes;

y si en ella están confusos, no lo ando

yo menos, temiendo os haya seguido

y impida lo que tan bien nos está.

Abreviad lances, y en desposándoos,

avisadme para que yo al punto me

ponga en camino, y tengan fin estas

marañas. — Dios os me guarde como

deseo. Valladolid y agosto, etc. —

Vuestro padre.»

OSORIO.

¿No escuchas que Doña Juana

Falta de su casa?

DON MARTIN.

Ya

Yo sé dónde oculta está:

Agora llegó Quintana

Con carta suya, y por ella

He sabido que encerrada

Está en San Quirce, y preñada.

OSORIO. (Ap.)

Parirá en fe de doncella.

DON MARTIN.

Huyóse sin avisar

A su padre: que afligida

De celos de mi partida,

No la darian lugar

El sobresalto y la prisa;

Y esta será la ocasion

De la pena y confusion

Que aquí mi padre me avisa;

Pero entretendrála agora

Escribiéndola, y despues

Que posea á Doña Ines,

Puesto que mi ausencia llora,

La diré que tome estado

De religiosa.

OSORIO.

Si está

En San Quirce, ya tendrá

Lo mas del camino andado.

## ESCENA XI.

AGUILAR.—DON MARTIN, OSORIO.

AGUILAR.

¿Es el señor Don Gil?

DON MARTIN.

Soy

Amigo vuestro, Aguilar.

AGUILAR.  
Don Pedro os envía á llamar,  
Y por buena nueva os doy  
Que pretende hoy desposaros  
Con su sucesora bella,  
Aunque llantos atropella.  
DON MARTIN.  
Quisiera en albricias daros  
El Potosí: esta cadena,  
Aunque de poco valor,  
En fe de vuestro deudor...  
(Va á echarse las cartas en la faltriquera; mételas por entre la sotanilla, y cédense en el suelo.)

AGUILAR.  
Para mal de ojos es buena.  
DON MARTIN.  
Vamos, y irás á cobrar  
Esos escudos, Osorio;  
Que si es hoy mi desposorio,  
Todos los he de emplear  
En joyas para mi esposa.

OSORIO.  
Para su belleza es poco.  
(Ap. á Don Martín.)  
Bien se dispone.

DON MARTIN.  
(Ap. á Osorio. Estoy loco.)  
Ay mi Doña Ines hermosa!

## ESCENA XII.

DOÑA JUANA, de hombre, CARAMANCHEL.

CARAMANCHEL.  
No he de estar mas un instante,  
Señor Don Gil invisible,  
Con vos; que es cosa terrible  
Despareceros delante  
De los ojos.

DOÑA JUANA.  
Si me pierdes.

CARAMANCHEL.  
Un pregonero he cansado  
Diciendo: «El que hubiere hallado  
A un Don Gil, con calzas verdes,  
Perdido de ayer acá,  
Digalo, y daránle luego  
Su hallazgo». Ved, que sosiego  
Para quien sin blanca está!  
Un real de misas he dado  
A las ánimas por vos,  
Y á San Antonio otros dos,  
De lo perdido abogado.  
No quiero mas tentación;  
Que me dais que sospechar  
Que sois duende ó familiar,  
Y temo á la inquisición.  
Pagadme, y adios.

DOÑA JUANA.  
Yo he estado  
Todo este tiempo escondido  
En una casa, que ha sido  
Mi cielo, porque he alcanzado  
La mejor mujer en ella  
De Madrid.

CARAMANCHEL.  
¿Chanzas hacéis?

DOÑA JUANA.  
¿Mujer vos?

YO.  
¿Pues tenéis?

CARAMANCHEL.  
¿Dientes vos para comella?

¿Es acaso Doña Ines,  
La damaza de la huerta,  
Por las verdes calzas muerta?

SI SERÁ.  
DOÑA JUANA.  
A lo ménos es

Otra mas bella, que vive  
Pegada á la casa desá.

CARAMANCHEL.  
¿Es juguetona?

DOÑA JUANA.  
Es traviesa.

CARAMANCHEL.  
¿Da?

DOÑA JUANA.  
Lo que tiene.

CARAMANCHEL.  
¿Y recibe?

DOÑA JUANA.  
Lo que la dan.

CARAMANCHEL.  
Pues retira

La bolsa, iman de una dama  
¿Llámasé?

DOÑA JUANA.  
Elvira se llama.

CARAMANCHEL.  
Elvira, pero sin vira.

DOÑA JUANA.  
Ven, llevarásme un papel.

CARAMANCHEL. (Repara en las cartas que se le cayeron á Don Martín, y las alza.)  
Dellos hay un pliego aquí.

Oye, que son para ti.

DOÑA JUANA.  
¿Para mí, Caramanchel?

CARAMANCHEL.  
El sobrescrito rasgado  
Dice: «A Don Gil de Albornoz».

DOÑA JUANA.  
Muestra. (Ap. ¡Ay cielos!)

CARAMANCHEL.  
En la voz  
Y cara te has alterado.

DOÑA JUANA.  
Dos cerradas y una abierta  
Vienen.

CARAMANCHEL.  
Mira para quién.

DOÑA JUANA.  
Pronósticos de mi bien  
Hacen mi ventura cierta.

(Lee.) A Don Pedro de Mendoza  
Y Velasquí. Este es  
El padre de Doña Ines.

CARAMANCHEL.  
Algun galán de la moza  
Te pone por medianero  
Con su padre, que querrá  
Que le cases.

DOÑA JUANA.  
Y hallará

A propósito el tercero.

CARAMANCHEL.  
Mira esotro sobrescrito.

DOÑA JUANA.  
Dice aquí: A Agustín Solier  
De Camargo, mercader.

CARAMANCHEL.  
Ya le conozco, un corito  
Es, que tiene mas caudal  
De cuantos la puerta ampara  
Aquí de Guadalajara.

DOÑA JUANA.  
Pues tenlo á buena señal.

CARAMANCHEL.  
Esta abierta es para mí.

DOÑA JUANA.  
Mírala.

DOÑA JUANA. (Ap.)  
¿Quién duda que es  
El pliego de Don Andrés  
Para Don Martín?

(Léete para sí.)

CARAMANCHEL.  
¿Que así

Haya quien hurte en la corte  
Las cartas? Delito grave!

Pero si las nuevas sabe  
A costa no mas del porte,  
¿Quién las dejará de ver?

A alguno que las sacó  
Y el pliego por yerro abrió,  
Se le debió de caer.

DOÑA JUANA. (Ap.)  
¡Dichosa soy en extremo!  
A buen presagio he tenido  
Que á mi mano hayan venido  
Estas cartas. Ya no temo  
Mal suceso.

CARAMANCHEL.  
¿Cuyas son?

DOÑA JUANA.  
De un mi tío de Segovia.

CARAMANCHEL.  
A Ines querrá para novia.

DOÑA JUANA.  
Acertaste su intención.  
Una libranza me envía  
Para que joyas la dé  
De hasta mil escudos.

CARAMANCHEL.  
Fué

MI sospecha profecía.  
¿Vendrá en Agustín Solier  
Librada?

DOÑA JUANA.  
En esta le escribe  
Que los dé luego.

CARAMANCHEL.  
Recibe

El dinero en tu poder,  
Y no me despediré  
De ti en mi vida.

DOÑA JUANA. (Ap.)  
A Quintana

Voy á buscar. ¡Qué mañana  
Tan dichosa! Con buen pie  
Me levanté hoy! Marañás  
Traza nuevas mi venganza.  
Hoy cobrará la libranza  
Quintana, y de mis hazañas  
Verá presto el fin sutil.

CARAMANCHEL.  
Por si otra vez te me pierdes,  
Me encajo tus calzas verdes.

DOÑA JUANA.  
Hoy sabrán quién es Don Gil.

Sala en casa de Don Pedro.

## ESCENA XIII.

DOÑA INES, DON PEDRO.

DOÑA INES.  
Digo, señor, que vives engañado,  
Y que el Don Gil fingido que me ofreces  
No es Don Gil, ni jamás se lo han llamado.

DON PEDRO. [ces]  
¿Por qué mintiendo, Ines, me desvane?

DOÑA INES. [hombre]  
Don Andrés, ¿no me ha escrito por este  
¿No dices que es Don Gil el que aborre?

DOÑA INES. [ces]  
Don Miguel de Cisneros es su nombre,  
Con una Doña Elvira desposado; ¡bre,  
Su patria es Burgos; porque mas te asom-  
La misma Doña Elvira me ha contado  
Todo el suceso, que en su busca viene,  
Y del mismo Don Gil es un traslado.

Pared en medio desta casa tiene

La suya; hablarla puedes y informarte  
De todo este embeleco, que es solene.

DON PEDRO.  
Advierte, Ines, que debe de burlarte,  
Pues no puede ser falsa aquesta firma,  
Ni á la naturaleza engaña el arte.

DOÑA INES.  
Pues si esa carta tu opinión confirma,  
Repara en que Don Gil el verdadero,  
En quien mi voluntad su amor confirma,  
Es un gallardo y jóven caballero,  
Que por la gracia de un verde vestido  
Con que le vien la huerta el dia primero,  
Calzas Verdes le di por apellido.

Este, pues, por la fama aficionado  
De mi ó mi dote, y luego persuadido  
De Don Andrés á que tomase estado,  
Le hizo que viniese con el pliego  
En su abono, que tanto te ha engañado.  
Era su amigo Don Miguel, y luego  
Que supo del, estando de partida,  
Mi hacienda y calidad, encendió fuego  
El interés que la amistad olvida;  
Y sin mirar que estaba desposado  
Con Doña Elvira, un tiempo tan querida,  
Teniéndole en su casa aposentado,  
Le hurtó las cartas una noche, y vino  
En la posta á esta corte disfrazado.  
Gané por la mano en el camino;  
Fingió que era Don Gil; dióte ese pliego,  
Y con él entabló su desatino.  
El Don Gil verdadero vino luego,  
Que fué el que vien la huerta y al que mi-  
Como á su objeto mi amoroso fuego: ¡ra  
No osó contradecir tan gran mentira  
Por ver tan apoyado su embeleco,  
Hasta que á verme vino Doña Elvira.  
Esta me dijo el marañoso truco,  
Y los engaños del Don Gil postizo,  
Que fundó su esperanza en mármol seco.  
Doña Elvira, señor, me satisfizo.  
Mira lo mucho que en casarme pierdes  
Con quien lo está con otra, y esto hizo.

DON PEDRO.  
¡Hay semejante embuste!

DOÑA INES.  
Que te acuerdes  
Deste suceso importa.

DON PEDRO.  
¿No vería  
Yo al Don Gil de las calzas, Ines, verdes?

DOÑA INES.  
Doña Elvira me dijo le enviaria  
Ahablarte y verme aquesta misma tarde.

DON PEDRO.  
¿Pues cómo tarda?

DOÑA INES.  
Aun ho es pasado el dia.  
¿Pero no es este, cielos? Haga alarde  
Con su presencia la esperanza mia.

DOÑA JUANA, de hombre. — DOÑA INES, DON PEDRO.

DOÑA JUANA.  
A daros satisfacción,  
Señora, de mi tardanza  
Vengo, y á pedir perdón,  
No de que en mi haya mudanza  
Sino de mi dilación.  
Hame tenido ocupado  
Estos dias el cuidado  
En que me puso un traidor,  
Que por lograr vuestro amor,  
Hasta el nombre me ha usurpado;  
No falta de voluntad,  
Pues desde el punto que os vi,  
Os rendí la libertad.

DOÑA INES.  
Yo sé que eso no es así;

Pero sea ó no verdad,  
Conoced, señor Don Gil,  
A mi padre que os desea,  
Y entre confusiones mil,  
Persuadilde á que no crea  
Enredos de un pecho vil.

DOÑA JUANA.  
A mucha suerte he tenido,  
Señor, haberos hallado  
Aquí, y llegara corrido  
A no haberme asegurado  
Cartas que hoy he recibido  
De Don Andrés de Guzman,  
Que quimeras desharán  
De quien con firmas hurtadas  
Pretendió ver málogradas  
Mis esperanzas. Si dan  
Fe y crédito estos renglones,  
(Ensénale las cartas, y míralas Don Pedro.)

Y me abona este papel,  
No admitais satisfacciones  
Fingidas de Don Miguel,  
O guardáos de sus traiciones.

DON PEDRO.  
Yo estoy, señor, satisfecho  
De lo que decis y afirma  
Vuestro generoso pecho.  
Esta letra, y esta firma,  
Del agravio que os he hecho  
(Si es que soy yo quien le hiee)  
Fué la causa, y agora es  
Favor con que os autorice.  
Si, letra es de Don Andrés.

(Mira las cartas otra vez.)  
Quiero mirar lo que dice.  
(Lee para sí.)

DOÑA INES.  
(Habla aparte con Doña Juana.)  
¿Cómo va de voluntad?

DOÑA JUANA.  
Vos, que sus llaves tenéis,  
Por mi la respuesta os dad.

DOÑA INES.  
Desde ayer acá queréis  
Mucho nuestra vecindad.

DOÑA JUANA.  
¿Desde ayer? Desde que os mira  
El alma que en ella os ve,  
Y en vuestra ausencia suspira.

DOÑA INES.  
¿En mi ausencia?

DOÑA JUANA.  
¿Pues no?

DOÑA INES.  
¿A fe?

DON PEDRO.  
Aquí otra vez me encomienda  
Don Andrés la conclusión  
De vuestra boda, y que entienda  
La mucha satisfacción  
De vuestra sangre y hacienda.  
El Don Miguel de Cisneros  
Es gentil enredador!  
Mucho gano en conoceros.  
Hoy habeis de ser señor  
Desta casa.

DOÑA JUANA.  
¿Que teneros  
Por dueño y padre merezco?  
Mil veces me dad los pies.

DON PEDRO. (Abrazándole.)  
Los brazos si que os ofrezco,  
Y en ellos á Doña Ines.

DOÑA INES.  
Mi dicha al cielo agradezco.  
Desta suerte satisfago

Los celos de la vecina  
Que tenéis.

DOÑA INES.  
Y yo deshago  
Sospechas, porque me inclina  
Vuestro amor.

DOÑA JUANA.  
Con eso os pago.

ESCENA XV.  
QUINTANA. — Dichos,  
QUINTANA.  
Don Gil mi señor ¿está  
Aquí?

DOÑA JUANA. (Ap. á él.)  
¿Quintana! ¿has cobrado  
Libranza y escudos ya?

QUINTANA. (Ap. á su ama.)  
En oro puro y doblado.  
DOÑA JUANA.  
Yo vendré á la noche acá:  
Que una ocurrencia forzosa,  
Mi bien, me obliga á apartar  
De vuestra presencia hermosa.

DON PEDRO.  
No hay para qué dilatar  
El desposorio, que es cosa  
Que corre peligro.

DOÑA JUANA.  
Pues  
Esta noche estoy resuelto  
En desposarme.

DON PEDRO.  
Mi Ines  
Será vuestra.

DOÑA JUANA.  
Habeisme vuelto  
El alma al cuerpo.

DOÑA INES.  
¿Interes

Los celos de la vecina  
Que tenéis.

DOÑA INES.  
Y yo deshago  
Sospechas, porque me inclina  
Vuestro amor.

DOÑA JUANA.  
Con eso os pago.

ESCENA XV.  
QUINTANA. — Dichos,  
QUINTANA.  
Don Gil mi señor ¿está  
Aquí?

DOÑA JUANA. (Ap. á él.)  
¿Quintana! ¿has cobrado  
Libranza y escudos ya?

QUINTANA. (Ap. á su ama.)  
En oro puro y doblado.

DOÑA JUANA.  
Yo vendré á la noche acá:  
Que una ocurrencia forzosa,  
Mi bien, me obliga á apartar  
De vuestra presencia hermosa.

DON PEDRO.  
No hay para qué dilatar  
El desposorio, que es cosa  
Que corre peligro.

DOÑA JUANA.  
Pues  
Esta noche estoy resuelto  
En desposarme.

DON PEDRO.  
Mi Ines  
Será vuestra.

DOÑA JUANA.  
Habeisme vuelto  
El alma al cuerpo.

DOÑA INES.  
¿Interes

Dichoso!  
La vuelta doy

Luego.  
QUINTANA. (Ap.)  
¿Quimera sutil!

DOÑA JUANA.  
Adios, que á palacio voy.

QUINTANA. (Ap. á su ama.)  
Vamos Juana, Elvira, Gil,  
Doña Juana. (Ap. á Quintana.)  
Gil, Elvira y Juana soy.

ESCENA XVI.  
DON PEDRO, DOÑA INES.

DON PEDRO.  
¿Qué muchacho y qué discreto  
Es el Don Gil! Grande amor  
Le he cobrado, te prometo  
Vuélvame el enredador  
A casa, verá el efeto  
De sus embustes.

ESCENA XVII.  
DON MARTIN Y OSORIO, en el fondo.  
— DOÑA INES, DON PEDRO.

DON MARTIN.  
¿Adónde  
Se me pudieron caer?

SI lo advertiste, responde?

OSORIO.  
¿Pues qué dolo yo saber?  
Junto á la casa del Conde  
¿No las leiste?

DON MARTIN.  
¿Has mirado

Todo lo que hay desde allí?  
OSORIO.  
De modo que no he dejado  
Un solo átomo hasta aquí.

DON MARTIN.  
¿Hay hombre mas desdichado?  
¿Pliego y escudos perdidos!

OSORIO.  
Haz cuenta que los jugaste,  
En vez de comprar vestidos  
Y joyas.

DON MARTIN.  
¿No lo miraste  
Bien?

OSORIO.  
Con todos mis sentidos  
DON MARTIN.

Pues vuelve, que podrá ser  
Los halles.

OSORIO.  
¿Linda esperanza!

DON MARTIN.  
Pero no: vé al mercader,  
Que no acete la libranza.

OSORIO.  
Eso es mejor.

DON MARTIN.  
¿Qué á perder  
Un pliego de cartas venga  
Un hombre como yo!

OSORIO.  
Aquí  
Está tu dama.

DON MARTIN.  
Hoy se venga  
Su menosprecio de mí.

OSORIO.  
Ruega á Dios que no la tenga  
Pagada.

**ESCENA XVIII.**

DOÑA INES, DON MARTIN, DON  
PEDRO.

DON MARTIN.  
¿Oh señores! (Ap. Quiero  
Disimular mi pesar.)

DON PEDRO.  
¿Es digno de un caballero,  
Don Miguel, el enredar  
Con disfraces de embustero?  
¿Es bien que os finjais Don Gil  
De Albornoz, si Don Miguel  
Sois, y con astucias mil,  
Siendo ladrón de un papel,  
Queráis por medio tan vil  
Usurparle á vuestro amigo  
El nombre, opinión y dama?

DON MARTIN.  
¿Qué decis?

DON PEDRO.  
Esto que digo,  
Y guardáos que desta trama  
No os haga dar el castigo,  
Que merecis. Si os llamais  
Vos Don Miguel de Cisneros,  
¿Para qué nombres trocáis?

DON MARTIN.  
¿Yo? No acabo de entenderos.

DON PEDRO.  
¿Qué bien lo disimulais!

DON MARTIN.  
¿Yo don Miguel?

DOÑA INES.  
Ya sabemos  
Que sois de Búrgos.

DON MARTIN.  
Mentira  
Solene.

DOÑA INES.  
¿Buenos extremos!  
Cumplid la fe á Doña Elvira,  
O á la justicia dirémos  
Cuán grande embelecador  
Sois.

DON MARTIN.  
¿Pues habeisme cogido  
Los dos de muy buen humor,  
En ocasion que he perdido  
Seso y escudos! Señor,  
¿Quién es el autor cruel  
De quimera tan sutil?

DON PEDRO.  
Sabed, señor Don Miguel,  
Que el verdadero Don Gil  
Se va agora de aquí, y dél  
Tengo la satisfaccion  
Que vuestro crédito pierde.

DON MARTIN.  
¿Qué Don Gil ó maldicion  
Es este?

DON PEDRO.  
Don Gil el verde.

DOÑA INES.  
Y el blanco de mi aficion.

DON PEDRO.  
Id á Búrgos entre tanto  
Que él se casa, y haréis bien,  
Y no finjais ese espanto.

DON MARTIN.  
¿Válgate el demonio, amen,  
Por Don Gil ó por encanto!  
Vive Dios, que algun traidor  
Os ha venido á engañar.  
Oid.....

DOÑA INES.  
Pasito, señor,  
Que le harémos castigar  
Por archi-embelecador.

(Vase.)  
(Vase Doña Ines y Don Pedro.)

**ESCENA XIX.**

DON MARTIN.  
¿Hay confusion semejante?  
¿Que este Don Gil me persiga  
Invisible cada instante,  
Y que, por mas que le siga,  
Nunca le encuentre delante!

Estoy tan desesperado,  
Que por toparme con él  
Diera cuanto he granjeado.  
¿Yo en Búrgos! ¿yo don Miguel!

**ESCENA XX.**

OSORIO. — DON MARTIN.

OSORIO.  
¿Buen lance habemos echado!

DON MARTIN.  
¿Has hablado al mercader?

OSORIO.  
Mas me valiera que no.  
Un don Gil, ó Lucifer,  
Todo el dinero cobró,  
Malgesi (1) debe de ser.

DON MARTIN.  
¿Don Gil?

OSORIO.  
De Albornoz se firma,  
Dándole carta de pago.  
Solier me enseñó su firma.

DON MARTIN.  
Este Don Gil será estrago  
De toda mi casa.

OSORIO.  
Afirma

(1) Un encantado.

El Solier que anda vestido  
De verde, porque te acuerdes  
De lo que has por él perdido.

DON MARTIN.  
Don Gil de las calzas verdes  
Ha de quitarme el sentido.  
Ninguno me hará creer  
Sino que se disfrazó,  
Para obligarme á perder,  
Algun demonio, y me hurtó  
Las cartas que al mercader  
Ha dado.

OSORIO.  
Hará enredos mil;  
Que sabe muchas vejeces  
El enemigo sutil.  
Ven, señor.

DON MARTIN.  
¿Jesus mil veces!  
¿Válgate el diablo, el Don Gil!

**ACTO TERCERO.**

Sala en casa de Don Martin.

**ESCENA PRIMERA.**

DON MARTIN, QUINTANA.

DON MARTIN.  
No digas mas: basta y sobra  
Saber por mi mal, Quintana,  
Que murió mi Doña Juana:  
Muy justa venganza cobra  
El cielo de mi crueldad,  
De mi ingratitud y olvido.  
El que su homicida ha sido  
Soy yo, no su enfermedad.

QUINTANA.  
Déjame contarte el cómo  
Sucedió su muerte en suma.

DON MARTIN.  
Vuela el mal con piés de pluma,  
Viene el bien con piés de plomo.

QUINTANA.  
Llegué no poco contento  
Con tu carta, en que fundé  
Albricias que no cobré.  
Regocijose el convento;  
Salí á una red Doña Juana;  
Dijela que en breves dias  
En su presencia estarias;  
Que su sospecha era vana.  
Leyó tu carta tres veces,  
Y cuando iba á desprender  
Joyas con que enriquecer  
Mis albricias (todas nueces,  
Gran ruido y poco fruto)  
Dijéronla que venia  
Su padre, y que pretendia  
Convertir su gozo en luto,  
Dando venganza á su honor.  
Encontráronse á la par  
El placer con el pesar,  
La esperanza y el temor;  
Y como estaba preñada,  
Fué el susto tan repentino,  
Que á malparir al fin vino  
Una niña mal formada;  
Y ella, al dar el primer grito,  
Dijo *Adios, Don Mar.....* y en fin  
Quedándose con el fin,  
Murió como un pajarito.

DON MARTIN.  
No digas mas.

QUINTANA.  
Ni aunque quiera  
Podré, porque en pena tanta,  
Tengo el alma á la garganta,  
Y á un suspiro saldrá fuera.

DON MARTIN.  
Mi olvido

DON MARTIN.  
Agora que no hay remedio,  
Osais, temor atrevido,  
Echar del alma el olvido,  
Y entraros vos de por medio?  
Agora llora y suspira  
Mi pena? ¿Agora pesar?

QUINTANA. (Ap.)  
No sé en lo que ha de parar  
Tanta suma de mentira.

DON MARTIN.  
No es posible, sino que es  
El espíritu inocente  
De Doña Juana el que siente  
Que yo quiera á Doña Ines;  
Y que en castigo y venganza  
Del mal pago que la di,  
Se finge Don Gil, y aquí  
Hace guerra á mi esperanza.  
Porque el perseguirme tanto  
El no haber parte ó lugar  
Adonde á darme pesar  
No acuda; si no es encanto,  
¿Qué otra cosa puede ser?  
El no dejar casa ó calle  
Que no busque por hallalle,  
El nunca llegarle á ver,  
El llamarse de mi nombre,  
¿No es todo esto conjetura  
De que es su alma que procura  
Que la vengue y que me asombre?

QUINTANA.  
(Ap. ¿Esto es bueno! Doña Juana  
Cré que es alma que anda en pena.  
¿Vió el mundo chanza mas buena?  
Pues no le ha de salir vana,  
Porque tengo de apoyar  
Este disparate.) A mi  
Pareciame hasta aquí  
Lo que escuchaba contar  
Desde el dia que murió  
Mi señora, que sería  
Suño que á la fantasia  
El pesar representó;  
Pero despues que te escucho  
Que el alma de mi señora  
Te persigue cada hora,  
No tendré, señor, á mucho  
Lo que en Valladolid pasa.

DON MARTIN.  
¿Pues qué es lo que allá se dice?

QUINTANA.  
Temo que te escandalice;  
Pero no hay persona en casa  
De mi señor tan osada,  
Que duerma sin compañía,  
Sino fui yo, desde el dia  
Que murió la mal lograda;  
Porque se les aparece  
Con vestido varonil,  
Diciendo que es un Don Gil,  
En cuyo hábito padece,  
Porque tú con este nombre  
Andas aquí disfrazado,  
Y sus penas has causado.  
Su padre, en traje de hombre,  
Todo de verde, la vió  
Una noche, y que decia  
Que á perseguirte venia;  
Y aunque el buen viejo mandó  
Decir cien misas por ella,  
Alirman que no ha cesado  
De aparecerse.

DON MARTIN.  
El cuidado  
Causé yo de su querella.

QUINTANA.  
¿Y es verdad, señor, que aquí  
Te llamas Don Gil?

DON MARTIN.  
Mi olvido

Y ingratitud ha querido  
Que me llame, amigo, así.  
Vine á esta corte á casarme,  
Y ofendiendo su belleza,  
Codiciando la riqueza  
De una Doña Ines, que á darme  
El justo castigo viene  
Que mi crueldad mereció,  
En Don Gil me trasformó.  
Mi padre la culpa tiene  
Destas desgracias, Quintana  
Su codicia y interes.

QUINTANA.  
Pues no dudes de que es  
El alma de Doña Juana  
La que por Valladolid  
Causa temores y miedos,  
Y disponé los euredos  
Que te asombran en Madrid.  
Pero ¿piénsaste casar  
Con Doña Ines?

DON MARTIN.  
Si murió  
Doña Juana, y me mandó  
Mi avaro padre intentar  
Este triste casamiento,  
No concluirle sería  
De algun modo afrenta mia.

QUINTANA.  
¿Cómo saldrás con tu intento  
Si una alma del purgatorio  
A Doña Ines solicita,  
Y la esperanza te quita,  
Que tienes del desposorio?

DON MARTIN.  
Misas y oraciones son  
Las que las almas amansan,  
Que en fin con ellas descansan.  
Vamos, que en esta ocasion  
En el Cármen y Vitoria  
Haré que se digan mil.

QUINTANA. (Ap.)  
A puras misas, Don Gil,  
Os llevan vivo á la gloria.

Sala en casa de Don Pedro.

**ESCENA II.**

DOÑA INES, CARAMANCHEL.

DOÑA INES.  
¿Dónde está vuestro señor?

CARAMANCHEL.  
¿Sélo yo, aunque traiga antojos,  
Y le mire con mas ojos  
Que una puente? Es arador  
Que de vista se me pierde:  
Por mas que le busco y llamo,  
Nunca quiere mi verde amo  
Que en sus calzas me dé un verde  
Aquí le vi no há dos credos;  
Y aunque estaba en mi presencia,  
Cual dinero de Valencia,  
Se me perdió entre los dedos;  
Mas tal anda el motolito  
Por una vuestra vecina,  
Que es hija de Celestina,  
Y le gazmió en el garlito.

DOÑA INES.  
¿A vecina nuestra quiere  
Don Gil?

CARAMANCHEL.  
A una Doña Elvira,  
Desde que le sirvo, mira  
De tal suerte, que se muere,  
Señora, por sus pedazos.

DOÑA INES.  
¿Sabeis vos eso?

CARAMANCHEL.  
Sé yo

DOÑA INES.  
Que esta noche la paso,  
Cuando ménos, en sus brazos.

DOÑA INES.  
¿Esta noche?

CARAMANCHEL.  
Sí. ¿Os remuerde  
La conciencia? Y otras mil;  
Que aunque es lampiño el Don Gil,  
En obras y en nombre es verde.

DOÑA INES.  
Vos sois un grande hablador,  
Y mentis; porque esa dama  
Es mujer de buena fama,  
Y tiene mucho valor.

CARAMANCHEL.  
Si es verdad, ó si es mentira,  
Lo que digo sé por él,  
Y por el dicho papel (Ensenásele.)  
Que traigo á la tal Elvira.  
Está su casa cerrada,  
Y mientras que vuelve á ella  
Paje, escudero ó doncella  
(Que no debe haber criada,  
Que no sepa lo que pasa)  
Y el papel la pueda dar,  
A mi amo entré á buscar,  
Por si estaba en vuestra casa.

DOÑA INES.  
¿De Don Gil es ese?

CARAMANCHEL.  
Sí.

DOÑA INES.  
Pues bien, ¿por fuerza ha de ser  
De amores?

CARAMANCHEL.  
Llega á leer  
Lo que puedas por aquí.  
(Entreabriendo la carta cerrada, y señalándole las palabras que lee.)  
Que yo que siempre he pecado  
De curioso y resabido,  
Las razones he leído  
Que hácia aquí se han asomado.  
¿Aquí no dice: *Ines vengo.....*  
*Deseo..... de mi disgusto?*  
¿No dice aquí: *plazo justo.....*  
Y allí: *noche..... gusto tengo.....*  
Y hácia aquella parte: *tarde.....*  
*Amor..... á Doña..... á ver voy.....*  
Y á aquel lado: *vuestro soy.....*  
Luego: *mio. El cielo os guarde?*  
¿Ved si es barro el papelillo!  
Todo esto es plata quebrada:  
Saque vusté, si le agrada,  
El hilo por el ovillo.

DOÑA INES.  
A lo ménos sacaré, (Quítasele.)  
Leyéndole, el falso trato  
De un traidor y de un ingrato.

CARAMANCHEL.  
Eso, nones: sueltelé;  
Que me reñirá Don Gil.

DOÑA INES.  
Alcahuete, ¿he de dar voces?  
¿He de hacer que os dén mil coces?

CARAMANCHEL.  
Dos da un asno, que no mil.  
Doña Ines. (Abre el papel y lee.)  
No hallo contento y gusto  
Cuando con vos no le tengo,  
Puesto que á ver á Ines vengo  
A costa de mi disgusto.  
Ya deseo el plazo justo  
De volver á hacer alarde  
De mi amor; y aunque esta tarde  
A ver á Doña Ines voy,  
No os dé celos. Vuestro soy,  
Dueño mio. El cielo os guarde.  
¿Qué regalado papel!

A su dueño se parece,  
Tan infame que apecece  
Las sobras de Don Miguel. —  
Doña Ines le da disgusto!  
¡Válgame Dios! ¿ya empalago?  
¡Manjar soy que satisfago  
Antes que me pruebe el gusto?  
¿Tan bueno es el de su Elvira,  
Que su apetito provoca?

CARAMANCHEL.

No es la miel para la boca  
Del..... *et cetera.*

DOÑA INES.

La ira  
Que tengo es tal, que dejara  
Un ejemplo cruel de mí,  
A estar el mudable aquí.

## ESCENA III.

AGUILAR. — DOÑA INES, CARAMANCHEL.

AGUILAR.

Mi señora Doña Clara  
Viene á verte. *(Vase.)*

DOÑA INES.

Pretendiente  
Es también de este galán  
Empalagado. *(Ap. A Don Juan,  
Que mi amor celoso siente,  
He de decir que le mate,  
Y me casaré con él.)*  
Llevad vos vuestro papel *(Arrojasele.)*  
A esa dama, que es remate  
Del gusto que en él confiesa;  
Que aunque no es Lucrecia casta,  
Para tan vil hombre basta  
Plato que sirvió á otra mesa. *(Vase.)*

CARAMANCHEL.

¡Malos años! La pimienta  
Que lleva la Doña Ines,  
No la comerá un inglés.  
¡Qué mal hice en dárla cuenta  
Del papel! No fui discreto;  
Mas purguéme en su servicio,  
Porque en gente de mi oficio  
Es cual ruibarbo un secreto.

*(Vase por una puerta, y salen Doña Juana y Quintana por otra.)*

## ESCENA IV.

DOÑA JUANA, de hombre; QUINTANA.

QUINTANA.

Misas va á decir por tí,  
En fe que eres alma que anda  
En pena.

DOÑA JUANA.

¿Pues no es así?

QUINTANA.

Más no deja la demanda  
De Doña Ines.

DOÑA JUANA.

¡Ay de mí!  
A mi padre tengo escrito  
Como que á la muerte estoy  
Por Don Martín, que en delito  
De que esposa suya soy,  
Y de adorarle infinito,  
De puñaladas me ha dado,  
Dejándome en Alcorcón;  
Que loco de enamorado  
Por Doña Ines, su afición  
A matarme le ha obligado.  
Escribale que ha fingido  
Ser un Don Gil de Albornoz,  
Porque con este apellido  
Encubra la muerte atroz  
Que mi amor ha conseguido;  
Que todo es castigo, y justo,

De una hija inobediente,  
Que contra su honor y gusto  
De su patria y casa ausente,  
Ocasiona su disgusto;  
Pero que si algún amor  
Le merezco, y este alcanza  
En mi muerte su favor,  
Satisfaga su venganza  
Las pérdidas de mi honor.

QUINTANA.

¿Pues para qué tanto ardid?

DOÑA JUANA.

Es para que desta suerte  
Parta de Valladolid  
Mi padre, y pida mi muerte  
A Don Martín en Madrid;  
Que he de perseguir si puedo.  
Quintana, á mi engañador  
Con uno y con otro enredo,  
Hasta que cure su amor  
Con mi industria ó con su miedo.

QUINTANA.

Dios me libre de tenerle  
Por contraria.

DOÑA JUANA.

Venga agravios desta suerte.

QUINTANA.

A hacerle voy entender  
Nuevas chanzas de tu muerte. *(Vase.)*

## ESCENA V.

DOÑA CLARA. — DOÑA JUANA.

DOÑA CLARA.

Señor Don Gil, justo fuera,  
Sabido de cortesia  
Tanto, que para mi hubiera  
Un día..... ¿Qué digo un día?  
Una hora, un rato siquiera.  
También tengo casa yo  
Como Doña Ines; también  
Hacienda el cielo me dió;  
Y también quiero yo bien  
Como ella.

DOÑA JUANA.

¿A mí?

DOÑA CLARA.

¿Porqué no?

DOÑA JUANA.

A saber yo tal ventura  
Creed, bella Doña Clara,  
Que por lograrla segura,  
Fuera si otro la gozara,  
Pirata desa hermosura.  
Mas como de mi imagino  
Lo poco que al mundo importo,  
Ni sé, ni me determino  
A pretender; que en lo corto  
Tengo algo de vizeaino.  
Por Dios, que desde que os vi  
En la huerta, el corazón,  
Nueva salamandra, os di,  
Llevándos vos un giron  
Del alma que os ofrecí;  
Mas ni sé dónde vivís,  
Qué galán por vos se abraza,  
Ni qué empleos admitís.

DOÑA CLARA.

¿No? Pues sabed que mi casa  
Es á la Red de San Luis:  
Mis galanes mas de mil;  
Mas quien en mi gusto alcanza  
El premio por mas gentil,  
Es verde cual mi esperanza,  
Y es en el nombre Don Gil.

DOÑA JUANA.

Esta mano he de besar, *(Bésasela.)*  
Porque del todo me cuadre  
Favor tan para estimar.

## ESCENA VI.

DOÑA INES, al paño. — DICHAS.

DOÑA INES. *(Para sí.)*

Como me llamó mi padre,  
Fuéme forzoso dejar  
A mi prima por un rato....  
¿Mas no es el que miro ¡cielos!  
Don Gil el falso, el ingrato?  
El que cebando mis celos  
Es de mi opuesta retrato?  
¿La mano pone en su boca *(1)*,  
De mi prima! ¿No es encanto  
Que hombre de barba tan poca  
Se atreva á ser para tanto?  
¿A qué furia me provoca!  
Quiero escuchar desde aquí  
Lo que pasa entre los dos.

DOÑA CLARA.

En fin, ¿os morís por mí?

¡Buena mentira!

DOÑA JUANA.

Por Dios,

Que no me tratéis así.

Desde el día que en la huerta  
Os vi, hermosa Doña Clara,  
Para mi ventura abierta,  
Ni tuve mañana clara,  
Ni noche segura y cierta;  
Porque la pesada ausencia  
De la luz desa hermosura,  
Sol que mi amor reverencia,  
Noche es pesada y oscura.

DOÑA CLARA.

No lo muestra la frecuencia  
De Doña Ines que os recrea,  
Y es todo vuestro interés.

DOÑA JUANA.

¿Yo á Doña Ines, mi bien?

DOÑA CLARA.

Ea.

Vive Dios, que es Doña Ines  
A mis ojos fría y fea:  
Si Francisca se llamara,  
Todas las efes tuviera.

DOÑA INES. *(Ap.)*

¿Qué buena Don Gil me para!

DOÑA JUANA. *(Ap.)*

¿Mas si Doña Ines me oyera!

DOÑA INES. *(Ap.)*

Y le creará Doña Clara!

DOÑA CLARA.

Pues si no amais á mi prima  
¿Cómo asistís tanto aquí?

DOÑA JUANA.

Eso es señal que os estima  
La libertad que os rendí,  
Y en vuestros ojos se anima;  
Porque como no sabía  
Dónde vivís, y me abraza  
Vuestra memoria, venia  
Por instantes á esta casa  
Creyendo que os hallaría  
Alguna vez en ella.

DOÑA CLARA.

Lindó modo de excusar  
Vuestro amor.

DOÑA JUANA.

¿Excusar?

DOÑA CLARA.

Pues

¿Había mas de preguntar  
Por mi casa á Doña Ines?

DOÑA JUANA.

Fuera darla celos eso.

*(1) El orden gramatical es: En su boca pone  
(á su boca llega) la mano de mi prima!*

DOÑA CLARA.

No quiero apurar verdades,  
Don Gil: que os amo os confieso,  
Y que vuestras sequedades  
Me quita el sueño y seso.  
Si un amor sencillo y llano  
Os obliga, asegurado  
Mi pena, dadme esa mano.

DOÑA JUANA.

De esposo os la doy: tomad;  
Que por lo que en ello gano,  
Os la beso.

DOÑA INES. *(Ap.)*

¿Esto consiento?

DOÑA CLARA.

¡Mi prima me espera: adios.  
Idme á ver hoy....

DOÑA JUANA.

Soy contento.

DOÑA CLARA.

Porque tracemos los dos  
Espacio este casamiento. *(Vase.)*

DOÑA JUANA.

Ya que di en embelear,  
Salir bien de todo espero.  
A Doña Ines voy á hablar.

## ESCENA VII.

DOÑA JUANA, DOÑA INES.

DOÑA INES. *(Saliente.)*

Enredador, embustero,  
Pluma al viento, corcho al mar:  
¿No basta que á Doña Elvira  
Engañes, que no repara  
En honras que el cuerdo mira;  
Sino que á mi y Doña Clara  
Embeleque tu mentira?

¿A tres mujeres engaña  
El amor que fingir quieres?  
A salir con esa hazaña,  
Casado con tres mujeres,  
Fuera gran turco en España  
Contentate, ingrato, infiel,  
Con Doña Elvira, relieves  
Y sobras de Don Miguel;  
Que cuando sus gajes lleves,  
Y la escribas el papel  
Que mis penas han leído,  
A ti te viene sobrado,  
En fe de poco advertido,  
Fruto que otro ha desbordado,  
Y ropa que otro ha rompido.

DOÑA JUANA.

¿Qué dices, mi bien!

DOÑA INES.

¿Tu bien?

Doña Elvira, cuyos brazos  
Sueño de noche te den,  
Te responderán, ¡pedazos  
Un rayo los haga, amén!

DOÑA JUANA.

*(Ap. Caramanchel la ha enseñado  
El papel que me escribí  
A mi misma, y heme holgado,  
Porque experimente en sí  
Congojas que me ha causado.)*  
¿Que Elvira te da sospecha?  
En lo que dices repara.

DOÑA INES.

¿No está mala la deshecha!

Digale eso á Doña Clara,  
Pues la tiene satisfecha  
Su amor, su palabra y fe.

DOÑA JUANA.

¿Eso te ha causado enojos?

¿Luego nos viste? No fué  
Sino burla; por tus ojos,  
Que es una necia. Hablame,

DON GIL DE LAS CALZAS VERDES.

Vuélveme esos soles, ea,  
Que su luz mi regalo es.  
DOÑA INES.  
¿Y dirá, porque le crea:  
«Vive Dios, que es Doña Ines  
A mis ojos fría y fea!»

DOÑA JUANA.

¿Pues crés tú que lo dijera,  
Si burlar á Doña Clara  
Dese modo no quisiera?

DOÑA INES.

«Si Francisca se llamara,  
Todas las efes tuviera.»  
Pues si tantas tengo, y mira  
Desechos de Don Miguel  
Que por mis prendas suspira  
Casándome yo con él,  
Castigaré á Doña Elvira.  
Don Miguel es principal,  
Y su discreción, al fin,  
Ha dado clara señal  
Que en amar mujer tan ruin  
Y mudable hiciera mal.

Por mi esposo le señalo:  
A mi padre voy á hablar;  
Que pues á mi gusto igualo  
El suyo, hoy le pienso dar  
La mano.

DOÑA JUANA.

*(Ap. Esto va muy malo.)*  
¿Con remedios tan atroces  
Castigas una quimera?  
Oye, escucha.

DOÑA INES.

Si doy voces,  
Haré que por la escalera  
Os eche un lacayo á coces.

DOÑA JUANA.

Por Dios, que por mas cruel  
Que seas, has de escuchar  
Mi disculpa, y que soy fiel.

DOÑA INES.

¿No hay quien se atreva á matar  
A este infame? ¡Ah Don Miguel!

DOÑA JUANA.

¿Don Miguel está aquí?

DOÑA INES.

¿Quieres  
Trazar ya alguna maraña?  
Aquí está: de miedo mueres. *(A voces.)*  
Este es Don Gil, el que engaña  
De tres en tres las mujeres.  
Don Miguel, vengame del;  
Tu esposa soy.

DOÑA JUANA.

Oye, mira....

DOÑA INES.

Muera este Don Gil cruel,  
Don Miguel.

DOÑA JUANA.

Que soy Elvira,  
Lleve el diablo á Don Miguel.

DOÑA INES.

¿Quién?

DOÑA JUANA.

Doña Elvira: ¿en la voz  
Y cara no me conoces?

DOÑA INES.

¿No eres Don Gil de Albornoz?

DOÑA JUANA.

Ni soy Don Gil, ni des voces.

DOÑA INES.

¿Hay enredo mas atroz?  
¿Tú Doña Elvira! Otro engaño.  
Don Gil eres.

DOÑA JUANA.

Su vestido  
Y semejanza hizo el daño.

DOÑA INES.

Si esto no te ha persuadido,  
Averigua el desengaño.

DOÑA INES.

¿Pues qué provecho interesa  
Tu embeleco?

DOÑA JUANA.

¿Vive Dios,  
Que no ser Don Gil me pesa  
Por tí, y que somos las dos  
Pata para la traviesa!

DOÑA INES.

En conclusion, ¿he de darte  
Crédito? No vi mayor  
Semejanza.

DOÑA JUANA.

Por probarle,  
Y ver si tienes amor  
A Don Miguel, pudo el arte  
Disfrazarme; y es así,  
Que una sospecha cruel  
Me dió recelos de ti.  
Creyendo que á Don Miguel  
Amabas, yo me escribí  
El papel que aquel criado  
Te enseñó, creyendo que era  
Don Gil quien se lo había dado,  
Y dije que te le diera  
Por modo disimulado,  
Y que advirtiese por él  
Tus celos, y si intentabas  
Usurparme á Don Miguel.

DOÑA INES.

¿Extrañas industrias!

DOÑA JUANA.

Bravas

DOÑA INES.

¿Que tú escribiste el papel?

DOÑA JUANA.

Y á Don Gil pedí el vestido  
Prestado, que está por tí  
De amor y celos perdido.

DOÑA INES.

¿De amor y celos por mí?

DOÑA JUANA.

Como el suceso ha sabido  
De Don Miguel, cuya soy,  
No apecece prenda ajena.

DOÑA INES.

Confusa y dudosa estoy.

DOÑA JUANA.

¿Ingeniosa traza!

DOÑA INES.

Buena,

Y de suerte, que aun no doy  
Crédito á que eres mujer.

DOÑA JUANA.

¿Pues cómo harémos que quedes  
Segura?

DOÑA INES.

Así se ha de hacer.  
Vestirte en tu traje puedes;  
Que con él podremos ver  
Cómo te entalla y te inclina.  
Ven, y pondráste un vestido  
De los míos; que imagina  
Mi amor en ese fingido  
Que eres hombre, y no vecina.  
Ya se habrá ido Doña Clara.

DOÑA JUANA.

¿Buena irá!

DOÑA INES. *(Ap.)*

¿Qué varonil  
Mujer! Por mas que repara  
Mi amor, dice que es Don Gil  
En la voz, presencia y cara. *(Vanse.)*

## ESCENA VIII.

DON JUAN, CARAMANCHEL.

DON JUAN.

¿Vos servís á Don Gil de Albornoz?